

TIERRA FIRME

CÁLCULO EQUIVOCADO

NOÉ JITRIK

CÁLCULO EQUIVOCADO

Poemas 1983-2008

Prólogo de Rodolfo Alonso



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

MÉXICO - ARGENTINA - BRASIL - CHILE - COLOMBIA - ESPAÑA
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA - GUATEMALA - PERÚ - VENEZUELA

Primera edición, 2009

Jitrik, Noé

Cálculo equivocado: poemas 1983-2008 / Noé Jitrik; con prólogo de Rodolfo Alonso. - 1a ed. - Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica, 2009.

392 p. ; 21x14 cm. - (Tierra firme)

ISBN 978-950-557-817-7

1. Poesía Argentina. I. Rodolfo Alonso, prolog. II Título

CDD A861

Armado e ilustración de tapa: Juan Balaguer

Foto de solapa: Juana Ghera

D.R. © 2009, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA, S.A.

El Salvador 5665; 1414 Buenos Aires, Argentina

fondo@fce.com.ar / www.fce.com.ar

Av. Picacho Ajusco 227; 14738 México D.F.

ISBN: 978-950-557-817-7

Comentarios y sugerencias:

editorial@fce.com.ar

Fotocopiar libros está penado por la ley.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio de impresión o digital, en forma idéntica, extractada o modificada, en español o en cualquier otro idioma, sin autorización expresa de la editorial.

IMPRESO EN ARGENTINA - *PRINTED IN ARGENTINA*

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Sumario

<i>Museo de los prólogos del poema</i> , por Rodolfo Alonso	9
ÚLTIMA COPA Y NO VA MÁS	17
<i>I. Fronteras</i>	19
<i>II. Arrebatos</i>	50
<i>III. Ofrenda desinteresada</i>	80
<i>IV. Sombras</i>	91
<i>V. Lamento discontinuo</i>	108
<i>VI. Coletazos</i>	118
EL VALS DE OTRO TIEMPO	127
EL TANGO DEL FILÓSOFO	157
<i>I. Causa dolores non satiata</i>	161
<i>II. No se trata de virtud sino de sino de</i>	181
<i>III. No me deja ni por un instante</i>	200
<i>IV. La cara de la gracia</i>	216
<i>V. Se la quiere más cuando se la ha perdido</i>	244
<i>VI. Canciones con palabras</i>	270
<i>VII. Solicitaciones</i>	279
<i>VIII. Cuerdas</i>	287
<i>IX. Audacias</i>	296
ANATOMÍAS	305
OCASIONALES	343
ERRÁTICAS	355
Índice	377

Museo de los prólogos del poema

Rodolfo Alonso

A la voz de Macedonio Fernández

La primera sensación que me acosa en este intento es de extrañeza: ¿cómo atreverme a presentar yo a alguien que, en realidad, está en las más exigentes condiciones para hacerlo él conmigo?

Y al mismo tiempo, cómo olvidar que supimos uno del otro precisamente allá, en los tiempos de nuestra extrema juventud: él como miembro del brillante grupo de egresados de la Facultad de Letras que dio origen a la influyente revista *Contorno* (como se sabe, creadora de un revulsivo enfoque para las relaciones entre la literatura y nuestra sociedad); y yo como el más joven de los vanguardistas reunidos alrededor de la otra revista significativa del momento: *Poesía Buenos Aires*, de la cual aún se afirma que actualizó rotundamente la teoría y la práctica de la poesía entre nosotros.

De esos tiempos, me queda el recuerdo de una visita de Noé Jitrik a mi casa, con el grupo siempre bullicioso de poetas como Paco Urondo o Mario Trejo, empuñando, para que pudiéramos oírlo allí, el disco rojo de una grabación del poeta norteamericano Kenneth Rexroth. Eso demuestra, por un lado, que no era tan tajante la división Boedo-Florida (ya desvaída en su versión original) que suele adjudicarse a ambas publicaciones. Y, por el otro, que esa antinomia (por más leve que fuera y si realmente ha existido), ya había dado lugar a mutuas filtraciones que iban a tener consecuencias en la década siguiente.

Prueba asimismo no sólo que era porosa la compartimentación en géneros adjudicados (ensayo y crítica para los de *Contorno*, mero lirismo para los de *Poesía Buenos Aires*), sino que tampoco era excluyente. Es bien notorio que, entre nosotros, tanto Edgar Bayley como Raúl Gustavo Aguirre y Nicolás Espiro tenían límpida y aguda capacidad de reflexión. En cuanto al otro bando (o banda), es precisamente Jitrik quien lo demuestra más cabalmente porque, si bien Ismael (*Esto sabemos*) y David Viñas parecen haberse estrenado con el habitual primer libro de poemas prestamente olvidado, Noé no sólo publica *Feridados*, poco después *El año que se nos viene* y más tarde *Addio alla mamma, Fiesta en casa y otros poemas*, sino que participará más que activamente en el grupo de poetas reunido posteriormente en la revista *Zona*.

Pero muchas aguas, y no siempre traslúcidas, iban a pasar bajo los puentes. Entre asonadas y golpes militares, entre fragores y exilios, con el más alto rigor académico y una novedosa perspectiva, Noé Jitrik iba a convertirse, no sólo en la Argentina sino en todo el ámbito latinoamericano y aún más allá, en una figura consular de la crítica literaria, que lo llevó a prodigarse en la docencia y en una impresionante cantidad de libros fundamentales, incluso dirigiendo y llevando a cabo proyectos muy ambiciosos. Pero, lo que es absolutamente inusual, semejante culminación de una parte muy importante de su personalidad, como dije legítimamente reconocida, nunca detuvo la fluencia de su concomitante realidad de creador literario. Lo que sí sorprende es que lo ha hecho con una fecundidad y amplitud casi no menor a la académica, ya que ha incursionado por (y con) fortuna en novela, cuento y, como se comprobará en este libro, también en poesía.

No es habitual que algo así se produzca, y no lo es tan sólo entre nosotros. Deben resultar muy pocos los casos en el mundo de una capacidad tan intensa y tan variada de creación y reflexión, de inventiva y de análisis, de rigor y de lirismo.

Lo que no dejaba (¿cuándo no, en estas lides?) de acarrear también sus riesgos. No sólo en el sentido de que la enorme resonancia alcanzada válidamente en un ámbito atenuara la significación de sus obras realizadas en otros, sino también en el más personal de que, incluso en lo íntimo, en el meollo más profundo de la identidad, fueran esos ámbitos los que no lograsen convivir buena, sanamente.

Me animaría a afirmar que deben ser contados los casos que hayan podido ratificar, por un lado, y, por el otro, también (y al mismo tiempo) desmentir lo que tan bien expresara nada menos que Charles Baudelaire: "Sería prodigioso que un crítico se convirtiera en poeta y es imposible que un poeta no contenga un crítico". En Jitrik no sólo es el crítico quien contiene al poeta, sino que también ocurre lo aparentemente opuesto.

Si dentro de la vaguedad con que fue posible aproximarse antaño a hablar del poema, y no de la Poesía (entelequia que para mi gusto no existe como Idea, sino encarnada en una praxis), siempre me resultó arduo y temible intentar acercarme a esa "prolongada vacilación entre sonido y sentido" que según el lúcido aserto de Paul Valéry (otra demostración palpable de la certeza de aquel juicio de Baudelaire) constituye al poema, ¿qué decir hoy, cómo dejarse conducir a la reflexión seria en medio de tanta vocinglera y abrumadora banalidad globalizada, en tiempos de inflación y devaluación extremadas, de lo que debería ser en cambio *experiencia* poética?

Si en los primeros libros de poesía de Jitrik podía aludirse a cierta descriptividad, a cierta acentuación de lo discursivo (para nada en el aire de los excesos que vendrían después), casi siempre fue posible percibir en ellos (a diferencia de lo que sucede en estos días) una oculta pero sentida sonoridad, una leve cadencia, un tono de fondo que algo tenía que ver acaso con el habla porteña, con el contagio implícito de una tonalidad fonética rioplatense, no agudizada sino infusa, no manifiesta

sino latente, como un matiz encarnado en lo que se aparentaba discurrir.

Y ahora me descubro percibiendo con imprevista alegría, en este volumen que hoy reúne felizmente no pocos años de poesía que mana serena pero no mansamente, tanto la concentración (y ahondamiento) de ese discurrir original como la aparición de nuevos timbres, el logrado escandido, por ejemplo, que encabalga y desencabalga las líneas no sólo para emitir sentido sino también para expresar, en sus mejores momentos al unísono, sonido; algo que en esta época sorda, y muda, devuelve sus laureles al longevo y jamás desdeñable valor del oído.

La poesía de Noé Jitrik no es una manifestación *diferente* de su inteligente y atentísima capacidad de reflexión y análisis. O al menos, no sólo eso. Sino también, unas veces aguzándola y otras por el contrario, la manifestación espontánea, la evidencia de una devoción y de un lirismo personal, auténtico, de fondo (no sólo como telón), que ha fluido y sostenido siempre en lo esencial, por tener conciencia fresca de él, su propia obra académica, su propio criterio como crítico.

Es esa doble, quizá múltiple, condición de ser a la vez actor y espectador, de ser capaz de reflexión y creación, de creación y reflexión, en un ir y venir que es en realidad el manar, complejo pero unánime, de una única personalidad, de una única sensibilidad; de muchos matices sí, de muchos ámbitos y dominios, pero siempre la suya.

Es por ello que me animaría, tal vez, a concluir confesando cuánto me gustaría que esto de incurrir en prólogo le hubiera ocurrido a él para conmigo. Pero me ganó de mano. Es un honor, sinceramente. Y más sinceramente es una enorme alegría dejar estos poemas en tus manos, *hypocrite lecteur*, lector fraterno. No olvides nunca lo que tan bien dejó sentado René Ménard (no sólo para autores): "La poesía se aparta de los soberbios". Por eso no abandonó nunca a Noé Jitrik.

CÁLCULO EQUIVOCADO

Poemas 1983-2008

Pensar la interacción lenguaje-poema-arte-ética permite salir
de la antropología de la totalidad que produce
el signo, en la serie de sus discontinuidades,
para pensar el continuo, y el infinito.

HENRI MESCHONNIC, *Heidegger o el nacional-esencialismo*

ÚLTIMA COPA Y NO VA MÁS
(MÉXICO/BUENOS AIRES/PUERTO RICO,
1983-1989)

I. Fronteras

VENGANZAS

Con la noche todavía entre los dientes
la noche resistente que no quiere
largar las amarras
como barco que rechaza su infinito
mar
sus peces múltiples
y sus humanos
motines
un tramo de la vigilia
que el tiempo me concede
se espeluzna en los pisos
pone los ojos secos
en los cristales
tropieza en el duro café
en el primer temblor del día
y urde venganzas infantiles:
¡ya van a ver!

esa atmósfera
que eriza la piel
de mis brazos

será mía otra vez más
esa calle que guarda
el perfume de mi afecto
y ya no sólo la sombra
de esa muchacha amada
querida seguida tocada
abandonada recordada
será mía otra vez más
todo será mío otra vez más
no más fantasma
no más goce sólo de sueño
turbia protesta o memoria
confusa
que no se puede
compartir.

QUIEN DEFIENDE

Antes de dormirme
la nave de mis recuerdos
demasiado cargada
escora

es un carguero que hizo
todas las rutas
de Buenos Aires a Santos
de Santos a Coruña
a Veracruz
y ahora
al apagar la luz
estalla como una granada

de tan pesada
de no poder más

los fragmentos estallados
de recuerdos
lastiman
la noche es esa densa entrada
en el universo
y la cama es ese recuerdo
roto
que lo ocupa todo

oscuridad
vértigo
me lanzan al cosmos central
donde no estás tú
para amasar mi núcleo
devolverme al centro
que la noche me quita
invariable
antes de dormirme.

NIEVES ETERNAS

Está claro
que quiero todo
por la mañana
alimento prolongado respiración
palabras de aliento
lectura de periódico
exhaustiva